

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Violencia y duelos.

Elmiger, María Elena.

Cita:

Elmiger, María Elena (2007). *Violencia y duelos. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/510>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/Vgz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VIOLENCIA Y DUELOS

Elmiger, María Elena

Consejo de Investigaciones de la Univ. Nac de Tucumán. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Argentina

RESUMEN

Este trabajo plantea la cuestión de los duelos “normales” y “patológicos” siguiendo a Freud y Lacan, así como la violencia como consecuencia de la imposibilidad de los duelos en las subjetividades y en lo social.

Palabras clave

Duelos “normales” “patológicos” Violencia

ABSTRACT

VIOLENCE AND MOURNING

This work tackles the matter of “normal” and “pathological” mourning according Freud and Lacan; and the Violence like effect of the impossibility of mourning in the subjectivity and the social.

Key words

Normalmourning Pathological mourning Violence

INTRODUCCIÓN:

Para trabajar la violencia como efecto de los duelos -impedidos- me referiré en principio al concepto de subjetivación (en relación a los duelos) a los efectos de tomar luego la desubjetivación de los mismos y su relación al acting, pasaje al acto, locuras, melancolizaciones.

Para esto seguiré lo que tanto Freud, Lacan y otros autores contemporáneos trabajaron en relación a los duelos y sus impedimentos.

SUBJETIVACIÓN Y DUELOS

El término subjetivación es usado por Lacan cuando refiere a otorgar significación o significancia, a representar a nivel discursivo alguna verdad. De acuerdo al tema propuesto sería conferir efecto de significación subjetiva a una pérdida.

De cómo se signifique un duelo dependerá tanto el ahora en el sujeto y en su entorno, como el porvenir del mismo y su descendencia.

La subjetivación en los duelos intersecta la esfera de lo público, de lo privado y de lo íntimo.

La esfera de lo público: La pérdida producida por la muerte convoca, en toda cultura, el funcionamiento de los ritos. Éstos son, según Lacan, *la intervención total, masiva, desde el infierno hasta el cielo, de todo el juego simbólico ...no hay nada que pueda colmar de significante ese agujero en lo real, sino es la totalidad del significante, el trabajo se efectúa a nivel del Logos -digo esto por no decir del grupo de la comunidad (es evidente que es el grupo y la comunidad en tanto que culturalmente organizados quienes son los soportes) el trabajo del duelo se presenta primero como una satisfacción dada en los elementos significantes para hacer frente al agujero creado en la existencia, por la puesta en juego total de todo el sistema signifi-cante alrededor del mínimo duelo.* (Lacan:1959:243)

Es, entonces, lo público como sistema signifi-cante que la cultura hecha a andar para circunscribir el agujero, la oquedad, la vulnerabilidad en que la muerte deja al deudo.

La esfera de lo privado: el tiempo del duelo, de la angustia, que va a posibilitar, luego, que lo público se inscribe en lo singular. En las identificaciones. Cómo cada uno hace suyo eso que los sistemas públicos nombran como perdido.

De hecho, tanto Freud como Lacan hablan de la identificación en los duelos y que sólo se hace duelo por aquel cuya falta fuimos. O, lo que es lo mismo, sólo se hace duelo por un objeto ya perdido (como goce). Con lo cual, nos acercan a pensar en lo que los duelos dejan en la esfera de lo privado: en las identificaciones, en lo que el muerto deja de su falta en el deudo, que a su vez, fue falta del muerto. (El duelo deja algo del deseo del muerto en el sujeto)

Y en la esfera de lo íntimo: o cómo se inscribe esta falta, cómo se significa, cómo atraviesa la subjetividad del deudo. Cómo el deudo “subjetiva”, da significancia a lo perdido, lo que va a permitirle al sujeto “permanecer viviendo como ser humano, es decir, con capacidad de representación de sí mismo más allá de estas ausencias...” (Guyomard. 1996:67).

De allí que la subjetivación anuda lo público, lo privado y lo íntimo porque el mismo afectará tanto el ahora del sujeto y de su entorno, como el porvenir del mismo y su descendencia.

Esto nos aproxima a los siguientes problemas:

Tanto Freud como Lacan sostienen que habría duelos “normales” y duelos “patológicos”, aunque ni uno ni otro plantea una correlación entre duelo “normal” y subjetivación o duelo “patológico” y desubjetivación.

Ambos autores dicen que el pasaje por la angustia es imprescindible para el trabajo o tramitación de los duelos, y que de los avatares por ese tránsito devendrá la diferencia entre duelo normal y duelo patológico:

II.1.- Es por ello que para Lacan el acting out y el pasaje al acto son las respuestas más frecuentes en las intermediaciones de las pérdidas -dado el encuentro con la angustia- razón por la que plantea la necesidad de los rituales y del "tiempo del duelo".

II.2.- La angustia deberá transmutar en dolor y en duelo, lo que hará posible algún camino hacia el trabajo o tramitación del mismo, y por lo tanto, para la subjetivación de los duelos. Sólo transitando un tiempo de angustia, lo que deberá transmutar en dolor (tanto Freud como Lacan diferencian la angustia del dolor) permitirá al sujeto encontrar una significación sobre su lugar en relación al objeto perdido.

II.3.- En ese camino, sin embargo, el sujeto transitará por los bordes de la tentación a ofrecerse él mismo a fin de evitar el encuentro con el desamparo que supone el reconocimiento de la muerte del prójimo, por lo que son tan frecuente, durante los duelos, las enfermedades y hasta la muerte del deudo; será luego de este siempre difícil tránsito que se podría pensar en la subjetivación del duelo. O sea, que el sujeto (deudo) pueda reconocer, luego de ese pasaje, las marcas que esa muerte dejó en él y restablecer el lazo con la memoria del muerto, con su filiación, por lo tanto, con el tejido social.

II.4. - Del recorrido expuesto se desprende otro problema: la desubjetivación del duelo y sus consecuencias en la subjetividad del deudo y en el tejido social, ya que las consecuencias de la desubjetivación devastan la condición humana. Como dice Guyomard, el "frágil límite entre lo humano y lo inhumano" se rompe, lo que no puede ser sin consecuencias para la sociedad. (Un ejemplo de lo indicado se advierte en la clínica cuando observamos los efectos devastadores en las subjetividades -como en el tejido social- por la imposibilidad de llamar muertos a los desaparecidos en la Argentina.)

Breve recorrido de la obra freudiana en relación al tema

• Freud, desde los comienzos de su obra-1895- va delimitando y diferenciando duelo de melancolía, acentuando la diferencia en la condición del objeto que se pierde: mientras en el duelo se trata de añoranza a algo perdido, en la melancolía se trata de una pérdida producida en la vida pulsional.

• En 1897 va demarcando los motivos inconscientes por los cuales son tan frecuentes las enfermedades durante los duelos. Dice "...es una exteriorización del duelo hacerse reproches por su muerte... o castigarse históricamente, mediante la idea de la retribución, con los mismos estados (de enfermedad) que ellos han tenido..." (Freud, S. 1897:268)

• Desde entonces refiere en múltiples textos a las autoacusaciones, autocastigos (1887-1902), automaltrato, autodestrucción (1900-1901) cuando refiere a las enfermedades durante los duelos. Vemos que Freud no desresponsabiliza al deudo en su padecimiento. Antes bien, el prefijo "auto" remite a la causalidad -inconsciente- lo que parece ocurrir casualmente.

• En Tótem y Tabú (1913) Freud avanza con los aportes de la antropología y relaciona autoacusaciones -temor a los muertos- temor a la retaliación- temor al demonio- con el deseo de muerte del prójimo inherente a la ambivalencia de sentimientos de todo deudo hacia el objeto perdido.

• Esto se amplía en 1915, en Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte, donde relaciona el surgimiento de la idea de los demonios a partir de la satisfacción del odio -vuelta retaliativamente- oculta detrás de la pena por la muerte de las personas amadas u odiadas.

• En 1915, en Lo Percedero, plantea el duelo como un enigma. Por qué este proceso debe ser tan doloroso. A veces, como para el poeta interlocutor de Freud (del que habla en este texto) la vida carece de todo sentido. (Bastaría tal vez con pensar que el encuentro del poeta con Freud fue en 1914,

seguramente el fantasma de la Primera Guerra Mundial sobrevolaba, momentos en que la angustia, lo traumático y el desamparo serían inevitables)

• Pero es en Duelo y Melancolía -1915- donde Freud divide las aguas. Diferencia: Duelo en Neurosis. Melancolía en Psicosis. Trabajar este texto a la luz de los anteriores y en relación a INTRODUCCIÓN al Narcisismo (1914) nos orienta en la diferencia del tipo de objeto en el duelo (objeto de amor u odio, en relación al Ideal del Yo) y el objeto perdido en la Melancolía (relacionado al Yo Ideal). Freud plantea que en el duelo se sabe qué se perdió o a quién se perdió, pero no qué se perdió con él. (Recordemos a Guyomard: lo que se era para el muerto) y en la Melancolía, donde Freud habla de "hemorragia de libido" (no sólo de pérdida) el sujeto no sólo no sabe qué o a quién ha perdido, sino que **se pierde** con él. Diferencia clínica que no sólo nos permite trabajar la delimitación entre neurosis y psicosis, sino las melancolizaciones, los duelos suspendidos o los petrificados, las locuras -neuróticas-, como los actings-outs, pasajes al acto, "accidentes", enfermedades, suicidios y homicidios -a veces encubiertos- cometidos durante los duelos; esto se aclara y hasta ejemplifica en

• 1914-1918: "Historia de una neurosis infantil" ;

• en 1922: "Una neurosis demoníaca en el Siglo XVII";

• en "Dostoyevsky y el Parricidio" -1927-28-, con el complemento de "Más allá del Principio del Placer" en 1920.

Llamativamente Freud entra más de lleno en la cuestión del duelo desde los comienzos de la Primera Guerra Mundial, es posible pensar que fue una manera de responder en la clínica a la devastación que produjo ésta en las subjetividades.

• Mas es en "Inhibición, Síntoma y Angustia", 1925-26, -en la Addenda- donde distingue angustia, dolor y duelo.

Luego: "Un trastorno de la memoria en la Acrópolis" -1936- y

• "Análisis terminable e interminable -1937- donde se aproxima de un modo menos romántico a lo que sería el duelo.

Breve recorrido por la obra lacaniana

Lacan también trabaja la cuestión del duelo desde los comienzos de su obra, en tanto su tesis de psiquiatría -en 1932- "De las psicosis paranoicas en sus relaciones con la personalidad" versa acerca de un caso, al que llama Aimée, en el que el pasaje al acto de la paciente es una respuesta a lo impedido de un duelo.

En toda la obra de Lacan no encontramos una teoría unívoca del duelo.

Desde "Los Escritos Técnicos de Freud" -1953-54- trabaja la cuestión del duelo aunque su teorización no excede el marco Imaginario - Simbólico.

Ya en el Seminario 4 "La relación de objeto" -1956-57- trabaja las formas de la falta de objeto, e introduce el tema de las Operaciones: Frustración, Privación, Castración: tres tipos de faltas, tres tipos de objetos. Pero es en el Seminario 6 a donde ubica la Privación, ligada a la Angustia, como fundante e imprescindible del duelo. El agujero creado en la existencia ante la pérdida del objeto de amor deberá ser articulado a la operación de la Castración como operación de la reinstalación de la cadena significante y de la posibilidad de dar alguna significación a lo perdido.

Allí Lacan retoma lo postulado anteriormente acerca del duelo para mostrar en Hamlet un duelo impedido.

Pero es desde el Seminario 10 -1962-63- en el que Lacan replantea la cuestión tomada en los Seminarios 1, 4, 5, 6 y 7. En este Seminario Lacan emparenta el duelo a la angustia y marca que el objeto *a* aparece allí donde - ϕ falta. Retoma lo formulado en Seminarios anteriores dando primacía a lo real, al objeto *a* y a la angustia.

Esto abre las puertas al trabajo en relación al duelo patológico y a la locura en tanto forclusión del duelo o forclusión del significante que nombra el deseo del Otro. Falta la falta simbólica (ausencia de - ϕ como posibilidad de imaginarizar el deseo del Otro).

Aquí el duelo (o la ausencia del mismo) se anuda a la angustia y sus expresiones: locuras, delirios, alucinaciones, pasajes al acto, prácticas sacrificiales.

Lacan nos aproxima a la cuestión de la subjetivación - desubjetivación del duelo, aunque no lo aborda de este modo. Abre las posibilidades de lecturas al trabajo del duelo y al impedimento de ese trabajo, lo que nos permitirá un sostén teórico substancial para plantear el problema de la subjetivación y el de la desubjetivación de los duelos, así como la importancia de la misma en la recomposición de la subjetividad del duelante y del tejido social, donde debe inscribirse también la pérdida.

En Síntesis: Lacan, a diferencia de Freud, no trabaja específicamente el duelo; sin embargo, a lo largo de su obra, lo relaciona con la **Operación de la Privación** y con la **Angustia**

J. Allouch y los tiempos de la muerte seca:

Allouch -1995- relaciona duelo y sacrificio. Dice que si no puede otorgársele el estatuto de don al objeto arrancado por el agujero creado en la existencia, éste se transforma en ofrenda sacrificial, no ya de un pequeño trozo de sí, sino de la vida misma. "Una muerte llama a otra muerte" sostiene el saber popular, posibilidad abierta, sin duda, en cada duelo.

Lo desarrollado hasta aquí permite advertir la importancia de una de las hipótesis del tema a trabajar: la **ausencia de subjetivación de los duelos corroe el tejido social**. - La vida deja de tener valor de intercambio y el sujeto pierde su dimensión subjetiva. Si la vida no vale nada, da lo mismo matar que morir. De allí la violencia de la que nadie se apropia ni sorprende.

Para concluir

La cuestión de la subjetivación de los duelos es fundamental para reinstalar la subjetividad luego de la conmoción de las muertes. Es imprescindible para esto la interacción, como dijimos, de lo público, (desde el ejercicio del Otro Social como reconocimiento de la situación de la pérdida. Los rituales separan a los vivos de los muertos; la ausencia de los mismos deja al muerto como no-muerto. Y al deudo como "muerto en vida"), lo privado, en el "tiempo de duelo" para el deudo. Tiempo de la angustia. Lo que tanto horror produce a la ciencia y al capitalismo salvaje. Estos se esfuerzan para cada vez más deshumanizar las muertes; Y lo íntimo, a donde por fin habrá de anudarse en la subjetividad la significancia de lo que se fue para el muerto. Aquí el relace de lo público, lo privado y lo íntimo podrá ser transmitido en el lazo social y en la genealogía. Si esto no ocurriera, los sujetos -objetualizados- quedan allí como "alma en pena", como "bala perdida", "boyando" entre la violencia hacia sí mismos o hacia el semejante. Algún muerto habrá de haber -por fin- en lo real.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLOUCH, Jean (1996) *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*. Bs. As. Ed. Edelp.
- ARIÉS, Philippe (1999). *El hombre ante la muerte*. Bs. As. Taurus humanidades.
- BLEICHMAR, Silvia (2005). *La subjetividad en riesgo*. Bs. As. Topía Editorial.
- FREUD, Sigmund: *Obras Completas*. Madrid. Biblioteca Nueva. 1972.
- GEREZ-AMBERTÍN, Marta (1993). *Las Voces del Superyó*. Bs. As. Manantial.
- GEREZ-AMBERTÍN, Marta (1999) *Los Imperativos del Superyó*. Bs. As. Lugar Editorial.
- GUYOMARD, Patrick (1999). *El deseo de Etica*. Bs. As. Paidós.
- GUYOMARD, Patrick (1997) *El goce de lo Trágico*. Bs. As. Ediciones de la Flor.
- GUYOMARD, Patrick (1996) *Acerca de lo imaginario, lo simbólico y lo real*. En *Objetos caídos*. N° 1. Univ. Diego Portales. Chile.

LACAN, Jacques: *Seminarios 2, 5, 4 5, 7 y 10*. Bs. As. Ed. Paidós.

LEGENDRE, Pierre (1994) *El Crimen del Cabo Lortie*. México. Siglo XXI editores.

LEGENDRE, Pierre (1996) *El inestimable objeto de la transmisión*. México. Siglo XXI Editores.

RAIMBAULT, Genette (1996) *La muerte de un hijo*. Bs. As. Ed. Nueva Visión.

ZIZEK, Slavoj (1999) *El acoso de las fantasías*. México. Siglo XXI editores.